

La Semana Santa sinónimo de religiosidad, tradiciones, sabor y creatividad en Nicaragua

Nicaragua es una amalgama de tradiciones cargadas de mucha riqueza cultural, que se manifiesta en cada rincón de su territorio y que se expresa en la variedad de actividades con las que cada región del país centroamericano celebra las fiestas de Semana Santa.

Muchas de sus tradiciones, que resultan muy atractivas tanto para el turista nacional como para el extranjero, solo pueden ser vistas en Nicaragua, puesto que no se celebran en ninguna otra parte del mundo.

En la procesión de las carretas, que lleva celebrándose más de 300 años, los peregrinos acuden hasta el Santuario Nacional de Jesús del Rescate para pedir y agradecer los favores, en la localidad de Popoyuapa, Rivas, al sur del país.

PROCESIÓN DE LAS CARRETAS

La procesión de las carretas que llegan al Santuario Nacional de Jesús del Rescate, en Popoyuapa, Rivas (al sur del país), es buen ejemplo de ello, donde miles de fieles, en una fiesta que se lleva celebrando más de 300 años, arriban desde diferentes puntos del país para pedir y agradecer los favores del Cristo.

Cada familia tiene su propia carreta, en la que portan sus enseres, y van ataviadas con banderas amarillas que simbolizan la devoción religiosa e imágenes alusivas a Jesús del Rescate, así como la bandera azul y blanca de Nicaragua.

Además, la noche previa a su salida, los devotos que viajan en las carretas peregrinas rezan el rosario y se preparan para poder

alimentarse durante el recorrido.

Muchos son apadrinados por personas generosas que les preparan una canasta básica con alimentos y agua para ellos y para los animales que halan las carretas.

"Actualmente son alrededor de 400 carretas las que viajan provenientes de Nandaime, Granada, Masaya, Niquinohomo, San Juan de Oriente, Jinotepe, Diriamba (municipios al sureste del país), entre otros lugares".

LAS LUCES DE LEÓN

Otra tradición única en Nicaragua es la procesión de Las Luces, que se celebra el Lunes Santo, una devoción a San Benito de Palermo que se lleva a cabo en la Iglesia San Francisco en la ciudad colonial de León (noroeste del país).

"Debido a que este santo era negrito la gente reparte una bebida a base de maíz negro durante todo el día hasta que llega la tarde, que es cuando sale la procesión de San Benito".

El santo es vestido con una túnica en la que los nicaragüenses le cuelgan miniaturas de partes del cuerpo, que simbolizan peticiones para sanarlas o agradecimientos por favores ya concedidos.

"La gente lleva velas que, al caer la noche, son parte de un espectáculo multitudinario".

Otra de las tradiciones y el folclor de los nicaragüenses se deja ver de manera muy especial con la celebración en honor a San Lázaro, santo al que, según la Biblia, los animales con los que vivía le lamían las llagas que cubrían su cuerpo.

"Como en Nicaragua somos tan originales, celebramos a San Lázaro disfrazando a los perritos



de cualquier cosa, desde Superman hasta motivos indígenas. Eso es atractivo, pero solo se hace en dos comunidades indígenas: Monimbó, en Masaya (sureste); en la Iglesia Magdalena; y en Subtiava, en León, en la Iglesia San Juan Bautista".

Otra celebración propia del país centroamericano son Las Judeas, que comienzan con el inicio de la cuaresma. Consisten en recrear, mediante teatro popular, la pasión y muerte de Jesucristo como una expresión artística y también como un método de evangelización que data desde los tiempos de la colonia.

Estos grupos teatrales son integrados por actores y actrices empíricos decididos a preservar esta tradición que muchas veces heredan sus hijos y nietos.

Resulta muy llamativo el espectáculo que ofrecen estos actores, quienes encarnan con mucho profesionalismo a romanos y judíos en el camino del calvario. La Judea de Tipitapa se encuentra entre las más destacadas del país.

VIACRUCIS ACUÁTICO Y GASTRONOMÍA

Otro festejo nicaragüense que se viene realizando en estas fechas desde hace 40 años es el viacrucis acuático, una celebra-

ción en las isletas de la ciudad colonial de Granada, más de 360 islotes en el lago Cocibolca que fueron creados hace miles de años por el volcán Mombacho.

La tradición radica en que las familias van en lanchas, ataviadas con frutas, flores, pescados y otros adornos, y van parando en cada isla, donde sus habitantes esperan a los devotos con altares repletos de flores que vuelcan en la lancha principal, en la que viaja una imagen de Jesús. El Gobierno premia a las tres lanchas adornadas de la manera más original.

Por su parte, en la comunidad indígena de Subtiava, se celebran, desde hace 70 años, las Alfombras Pasionarias, en las que decenas de artesanos elaboran, con gran creatividad, pasajes bíblicos alusivos a la pasión y muerte de Jesucristo, que plasman en alfombras hechas a base de serrín y anilina de colores.

La gastronomía nicaragüense también tiene su toque especial durante las celebraciones de Semana Santa, y es que en estas fechas las familias preparan el característico almíbar, un postre elaborado a base de "dulce de rapadura" (cuyo único ingrediente es el jugo de la caña de azúcar) con frutas de la estación, como los jocotes (ciruelas de huesito), papayas y mangos.

Los ingredientes son cocinados en ollas de barro o de aluminio, para ser consumidos con pinol simple (bebida a base de maíz).

"Nicaragua tiene comidas especiales para estas fechas, como la sopa de queso, la torta de sardina, el arroz aguado de pescado Gaspar y la cusnaca, un postre a base de jocote y leche".